

**Recuperar la memoria:
Valverde de Leganés (Badajoz, Extremadura, España) y la conservación
del patrimonio trashumante**

Noe Conejo-Delgado

Universidad de Sevilla, Sevilla, España

 <https://orcid.org/0000-0002-4367-5695>

E-mail: ccvdenoe@hotmail.com

Resumen: La industrialización del sector ganadero ha limitado la práctica de la trashumancia, una actividad ganadera milenaria. Este oficio es la base de un patrimonio material e inmaterial que está en peligro de extinción por el abandono de tales prácticas. El territorio de Valverde de Leganés (un pequeño municipio situado en la provincia de Badajoz, Comunidad Autónoma de Extremadura, España) es bastante rico en patrimonio trashumante. La labor del Ayuntamiento de la Localidad, la Diputación de Badajoz, las asociaciones locales y personas dedicadas al trabajo trashumante es fundamental para recuperar y proteger este patrimonio. En este trabajo exponemos el compromiso de las Instituciones y los colectivos en conservar la memoria de los trashumantes y su patrimonio; una caracterización arqueológica de estas evidencias (vías pecuarias, abrevaderos y áreas de descanso, corrales del ganado); y una reflexión sobre la importancia del trabajo trashumante en el devenir socio-económico de Valverde de Leganés y su entorno.

Palabras-clave: Trashumancia; Patrimonio rural; Arquitectura tradicional; Socialización del patrimonio.

Recover memory: Valverde de Leganés (Badajoz, Extremadura, Spain) and the conservation of transhumant heritage

Abstract: The industrialization of the livestock sector has limited the practice of transhumance, a millenary livestock activity. This office is the basis of a material and immaterial heritage that is in danger of extinction due to the abandonment of these practices. The territory of Valverde de Leganés (a small town located in the province of Badajoz, Autonomous Community of Extremadura, Spain) is quite rich in transhumant heritage. The work of the Council of Valverde de Leganés, the Diputación de Badajoz, the local associations and people dedicated to transhumant work is fundamental to recover and protect this heritage. In this work we expose the responsibility of the Institutions and the collectives in preserving the memory of the transhumant and their heritage, and an archaeological characterization of these evidences (cattle routes, water troughs and livestock pens); and a reflection on the importance of transhumant work in the socio-economic development of Valverde de Leganés and the environment.

Keywords: Transhumance; Rural heritage; Traditional architecture; Socialization of heritage.

Texto recebido em: 07/05/2019**Texto aprovado em: 20/05/2020**

Introducción

Las diferentes coyunturas económicas que condicionan el desarrollo social de un municipio son las responsables de cambios en el pensamiento y el hacer de una sociedad. Aquí, los saberes y prácticas tradicionales y centenarias son paulatinamente abandonados y olvidados, a favor de lo genuino y vanguardista. Estos cambios, independientemente de la época, son comunes en cualquier sociedad; y también responsables de la existencia de múltiples estructuras arquitectónicas y prácticas laborales en desuso, que convencionalmente se denominan “vernáculos” como sinónimo de algo propio, de uso doméstico y de ámbito local y regional.

Las prácticas trashumantes entran dentro de ese carácter vernáculo, pues se han desarrollado durante siglos en todas partes del mundo. Definirlas resulta fácil pues se adopta una visión totalmente genérica: una actividad pastoril en continuo movimiento que se adapta a un espacio productivo cambiante. Estas labores no deben confundirse con las actividades nómadas, pues la trashumancia dispone de un punto fijo de procedencia y retorno que puede cambiar en función de las estaciones del año (ANTÓN, 2000, 2007; MARTÍNEZ, 2002). Como es evidente, estas labores fueron afectadas por el devenir histórico y natural de las regiones, y de los cambios sociales y económicos de los municipios y de las comunidades.

El clima, el paisaje y las explotaciones agrícolas de carácter histórico han favorecido que cada región desarrolle las prácticas trashumantes de una manera particular. Por lo que podemos hablar de un fenómeno sencillo en cuanto a la práctica pastoril pero complejo por el patrimonio material e inmaterial tan diverso que se ha generado.

Un ejemplo de esta variedad de realidades culturales es la trashumancia en España. Sobre estas labores en la península ibérica se tiene constancia en época prehistórica y romana (GARZÓN HEYDT, 1993, GÓMEZ-PANTOJA, 2001) pero es durante Edad Media cuando se produce su mayor desarrollo. La fundación del Honrado Consejo de la Mesta en 1273 por el rey Alonso X supuso un cambio significativo en estas actividades. A partir de este momento, y durante toda la Edad

Moderna, este Consejo velaba por el cumplimiento de los derechos de los propios trashumantes (KLEIN, 1996): reglaba las labores ganaderas y se preocupaba por la conservación, mantenimiento y protección de las vías pecuarias, cañadas reales y cordeles de ganado (GARCÍA MARTÍN, 1996). En la primera mitad del siglo XIX este Consejo es disuelto y se crea en 1836 la Asociación de Ganaderos del Reino que ocupa las anteriores funciones pero con menos privilegios. Entre 1939 y 1977 esta asociación es absorbida por el Sindicato Vertical de Ganadería quien conserva la estructura anterior. En 1977 vuelve a aparecer la Asociación de Ganaderos del Reino, que actualmente sigue viva, pero no presentes en todas las Comunidades Autónomas españolas.

Paralelo a todos estos organismos, las prácticas trashumantes generaron un impacto en el paisaje histórico con el trazado de las respectivas vías pecuarias (PARDOEL; RIESCO CHUECA, 2012). Esta huella, fosilizada hoy en determinados lugares, ha permitido el desarrollo de otros elementos ajenos a la ganadería que son herencia de la propia trashumancia y que se encuentran en peligro de extinción: arquitectura ganadera, toponimia y/u oficios tradicionales que han sido enseñados de manera oral de generación en generación, y ya hoy en desuso.

La industrialización de las prácticas pastoriles, la estabulación del ganado y el desinterés que reina entre las nuevas generaciones por apostar por estas labores como base económica de sus vidas, ha propiciado que la trashumancia se encuentre en vías de extinción en algunos lugares. Una dejadez que va acompañada del olvido de quienes dedicaron su vida a este oficio tradicional y la pérdida de una memoria no recuperable.

Las prácticas trashumantes en España: ¿una memoria en peligro de extinción?

La industrialización y la sistematización de las explotaciones ganaderas han hecho disminuir considerablemente las actividades tradicionales trashumantes. Esta coyuntura no ha pasado desapercibida por antropólogos, historiadores y conocedores de tales labores, quienes han intentado investigar desde una perspectiva antropológica y etnográfica la propia trashumancia. El desarrollo de estos estudios permite demostrar el carácter inmaterial de tal oficio y su propia complejidad (FERNÁNDEZ DE LARRINOVA, 2008; ACUÑA; RANOCCHIARI, 2012; CRUZ SÁNCHEZ, 2016).

De manera independiente a las actividades de investigación o descripción antropológica, la condición intangible de la trashumancia y la vulnerabilidad de la práctica no ha pasado inadvertida desde un punto de vista estatal. En efecto, el Reino de España se ha percatado de la diversidad cultural que ha generado en su territorio las labores trashumantes y los elementos que hacen peligrar su existencia. Bien es cierto que su práctica ha disminuido considerablemente, pero hoy se encuentran personas dedicadas a este oficio. Prueba de ello es la existencia de diferentes leyes que intentan proteger este patrimonio vivo que tanto ha contribuido a la construcción de las identidades locales y regionales. En primer lugar debe ser citada la Ley 3/1995, de 23 de marzo, de Vías Pecuaria.¹

El texto legislativo hace referencia a las competencias del Estado en registrar y conservar las citadas vías pero también en tomar medidas legales contra quienes no hagan un uso correcto de ellas. La medida ha permitido una conciencia más férrea sobre la vía pecuaria como un elemento patrimonial. Ya habíamos comentado cómo estos caminos han dejado su huella en el paisaje histórico y que gracias a su conservación, se ha favorecido el desarrollo de un entorno natural sin acción antrópica, salvo la construcción de la vía. Por otra parte, la ley también acoge la protección y conservación de otros elementos necesarios para la labor trashumante como los abrevaderos (fuente con pilón o laguna natural para dar de beber al ganado), descansaderos (espacios donde el ganado descansa de los traslados) y majadas (lugar donde el ganado se recoge por la noche y se refugian los pastores) [Ley 3/1995, de 23 marzo, de Vías Pecuarias. Artículo 4.3.]. Estos lugares presentan asociados una serie de arquitecturas tradicionales que varían según su carácter local y regional.

Sobre este tipo de construcciones (fuentes, pilones, corralones, garitas de pastor) algunos municipios españoles han optado por su recuperación y restauración, pues muchos se encontraban totalmente olvidados y en peligro de destrucción.² La inclusión de ellos en la ley anteriormente referida no solo ha favorecido su conservación, sino también su recuperación y la generación de una conciencia social que apuesta por su protección, registro e investigación.

No obstante, el desarrollo de estas medidas legales no impide la desaparición de la memoria de quienes han realizado las labores trashumantes durante siglos. En efecto, las antiguas generaciones dedicadas a este oficio están hoy desapareciendo y con ella el testimonio de sus vidas y los saberes tradicionales que ellos han aprendido por trasmisión oral. Ante este tipo de peligro, la Dirección

General de Bellas Artes y Bienes Culturales y de Archivos y Bibliotecas decretó por medio de la Resolución de, 4 de noviembre de 2015, la tramitación para declarar la Trashumancia como manifestación representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de España.³ Resolución que se hizo efectiva con la publicación del Real Decreto 385/2017, de 8 de abril, por el que se declara la Trashumancia como Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial.⁴

La promulgación de ambas leyes y la necesidad de muchos municipios de conectar la sociedad actual a las actividades económicas que se desarrollaron con anterioridad en sus respectivos territorios han propiciado la organización de jornadas científicas y culturales. En efecto, en municipios con un pasado marcadamente trashumante, este tipo de actividades ha servido para socializar y sensibilizar a sus respectivas poblaciones de un patrimonio que está en vías de extinción y que aún sigue vivo. Ejemplos de ellos son las jornadas trashumantes celebradas todos los años en Valverde de Leganés (Badajoz, Extremadura); las de Malpartida de Cáceres (Cáceres, Extremadura) donde también existe el Centro de información y documentación de Vías Pecuarias y las jornadas de ganadería extensiva de Guadalajara (Guadalajara, Castilla-La Mancha). No se pueden olvidar la creación de museos de carácter etnográfico que también ayudan a recuperar la memoria trashumante: casos de Museos de Trashumancia se encuentran en Guadalaviar (Teruel, Aragón); Oncala (Soria, Castilla y León), Uztárroz (Navarra) o Navalonguilla (Ávila, Castilla y León).

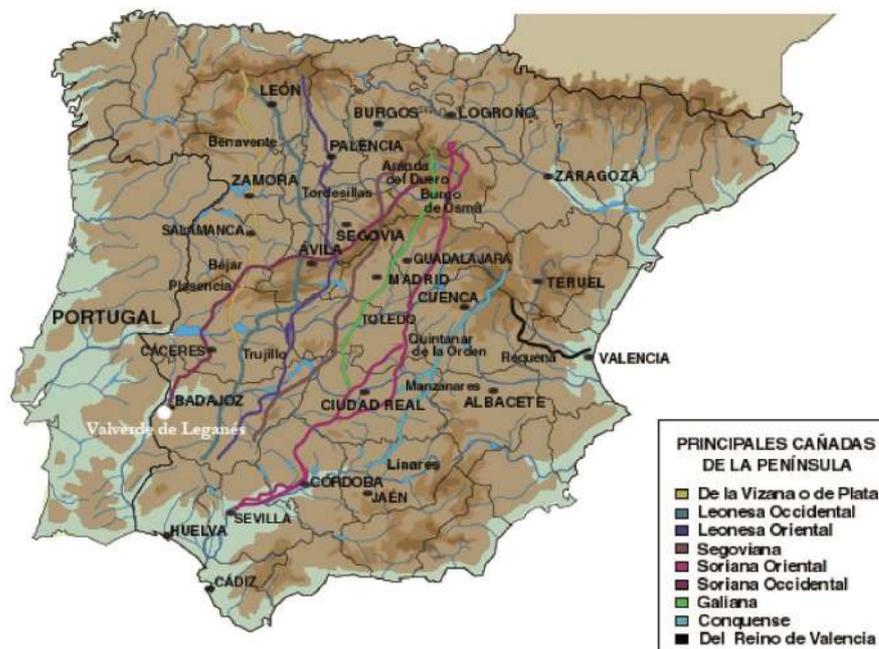
Un punto de inflexión en estas actividades de recuperación tuvo lugar en marzo de 2018 cuando el Ministerio de Agricultura, alimentación y Políticas Forestales de España presentó formalmente la candidatura de La Trashumancia como Patrimonio Cultural Inmaterial ante la UNESCO. La intención es evidente: obtener la declaración de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Valverde de Leganés y las jornadas trashumantes: una localidad testigo de un patrimonio cultural inmaterial

Valverde de Leganés es una población superior a 4.500 habitantes de la Comunidad Autónoma de Extremadura. Está situada a 24 km al sur de la ciudad de Badajoz y a otros tantos de la frontera con Portugal, un hecho que ha condicionado el devenir histórico y cultural de la localidad. Su término municipal

presenta una superficie de 72 km² y está inscrita en la comarca de Los Llanos de Olivenza.

Económicamente el municipio se nutre de los ingresos procedentes del sector primario y secundario. Durante siglos el sector ganadero y calero fueron los más significativos en la economía de Valverde de Leganés. La producción de cal nutría no solo a las necesidades locales, sino también a otros municipios cercanos (CONEJO DELGADO, 2017). Hoy la actividad ha desaparecido a causa de la industrialización y a la escasa renovación generacional de este oficio. Lo mismo para el sector ganadero. Existen un gran número de noticias en los archivos parroquiales y municipales que muestran la importancia de la ganadería ovina y trashumante en la localidad (FERNÁNDEZ CABALLERO, 2008). En el término de Valverde de Leganés se ubica el *terminus* de la Cañada Real Soriano-Occidental, por lo que era un destino frecuente para rebaños y ganaderos procedentes del norte de la península ibérica (RUIZ RUIZ, 1991) (Figura 1).



Fuente: ViasPecuariasdeMadrid.org⁵

FIGURA 1

Mapa de las Cañadas Reales existentes en España y elaborado por Vías Pecuarias de Madrid donde se ha situado en blanco la ubicación de Valverde de Leganés

Del mismo modo que desde el mismo *terminus* partían ganaderos dedicados a la trashumancia y originarios de Valverde de Leganés al norte peninsular durante épocas de estío. Este hecho revertió durante siglos en la economía local, ya que muchos habitantes de la localidad se beneficiaban directa – como propietarios de cabeza de ganado – e indirectamente – pastores contratados para tal efecto – de tal oficio. Sin embargo, y como hemos comentado anteriormente, la industrialización del sector y la baja rentabilidad de tales prácticas ha dado paso a un paulatino desuso de un oficio de carácter ancestral. Aunque en el municipio existen personas dedicadas a la cría de ganado ovino, esta corresponde a prácticas de estabulación que se encuentran muy alejadas de las prácticas trashumantes.

Hoy son los cultivos del olivar – tanto de aceituna de mesa como para la obtención del aceite de oliva – y los de la vid los mayoritarios en el término municipal; generando así un gran número de ingresos a propietarios y jornaleros. Otro ámbito muy explotado es el sector ganadero donde la cabaña porcina es la más representativa. La cría de este animal, la preparación, venta y distribución de sus derivados son una fuente de ingresos bastante importante para varias pequeñas y medianas empresas locales. La cabaña ovina y caprina también está presente en el término municipal, cuya principal dedicación es la obtención de lana y crías para el consumo la primera, y leche y derivados lácticos la segunda. La producción de carbón vegetal está del mismo modo presente en este sector primario y es muy rentable para la localidad. Dado su amplia producción - mayoritariamente exportada a países europeos - muchas familias son beneficiadas por la necesidad de mano de obra.

Los ingresos procedentes del sector terciario o servicios están siendo considerables en los últimos años. Existen en la localidad un gran número de jóvenes emprendedores que - apoyados por el Ayuntamiento de Valverde de Leganés y el Gobierno de Extremadura - han decidido crear pequeñas y medianas empresas. Este hecho da pie a que Valverde de Leganés sea uno de los municipios con mayor tasa de empleo de la comarca, repercutiendo este hecho directamente en el sector servicios.



Fonte: Foto del autor

FIGURA 2

Vista del albergue ganadero y el pilón de nueva planta en el terminus de la Cañada Real

34



Foto: Fernando Negrete Sosa

FIGURA 3

A Izq. Demostración en un ambiente lúdico del modo de esquilar con el uso de herramientas tradicionales y las actuales. A Der. Demostración de recogida del ganado en uno de los corralones habilitados para ello

Desde hace ocho años, el Ayuntamiento de Valverde de Leganés en colaboración con la Diputación Provincial de Badajoz y diversas asociaciones locales ha desarrollado las jornadas “Vive La Trashumancia”. Estas actividades presentan una serie de objetivos bien marcados: apostar por el patrimonio natural, histórico, empresarial y paisajístico de la Trashumancia en los territorios de la localidad. La historia de Valverde de Leganés ha estado muy marcada por estas actividades, como ya hemos mencionado. La situación del *terminus* de la Cañada Soriano-Occidental en el término municipal no solo ha favorecido la recepción y partida de rebaños trashumantes, sino la creación de una amplia red de vías pecuarias que conectan todo el territorio. Por su parte, aún existen en el municipio personas que han dedicado parte de sus vidas a la realización este oficio secular. La invitación de estas personas a participar en las jornadas y a realizar demostraciones de tales prácticas seculares, otorgan a las jornadas el carácter de "memoria viva" que es complementario al científico y ludico-festivo. Ejemplo de ello son la demostración del esquila (Figura 3), la organización y conducción de los rebaños (Figura 4), la marcha del ganado a través de las vías pecuarias (Figura 5) y el conocimiento de las plantas medicinales y de sus usos aplicados al ganado. Para una mejor gestión de la actividad y como servicio a posibles pastores trashumantes que decidan en un futuro la realización de tales prácticas, el Ayuntamiento de Valverde de Leganés, en colaboración con la Diputación de Badajoz, realizó la construcción de un albergue para ganaderos con un abrevadero y descansadero próximo en el punto final de la Cañada Real Soriano-Occidental.

Así pues, la comunicación inter-generacional posibilita la recuperación del patrimonio tangible, y a su vez, el proceso de restauración – y fundamentalmente conservación – del patrimonio intangible. En efecto, los procesos de documentación y rehabilitación favorecen la conexión entre el momento pretérito de su creación (todo lo que ello conlleva: coyuntura socio-económica y protagonistas del momento) con el tiempo actual. Esta conexión permite que la sociedad actual se sensibilice ante una actividad socio-económica que hoy puede resultarle ajena. Las jornadas cumplen eficazmente como nexo entre la coyuntura actual y la que condicionó la sociedad del municipio hace menos de un siglo.

Este proceso de sensibilización de la sociedad actual sobre el oficio trashumante – a través de un ambiente festivo y ocioso – permite la patrimonialización de sus prácticas y de sus evidencias histórico-arqueológicas. Una vez que se ha logrado este objetivo primordial, la sociedad actual ha

experimentado un paulatino proceso de sociabilización. Este es clave para comprender el carácter de su historia, la organización de su espacio urbano y el desarrollo de su paisaje histórico.



Foto: Fernando Negrete Sosa

FIGURA 4

Recorrido con el ganado y visitantes de las Jornadas “Vive la Trashumancia” por las estribaciones de la Cañada Real Soriano Occidental

Paralelamente a este procedimiento que hemos definido de manera conceptual y que fue presentado en el I Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural, celebrado en Malpartida de Cáceres (Cáceres) en septiembre de 2013 (CONEJO DELGADO et al. 2014), se produce una apertura del municipio a otros campos puramente económicos. Las jornadas posibilitan el encuentro de numerosos colectivos. Desde personas dedicadas a fomentar prácticas ganaderas dentro del desarrollo sostenible a otras preocupadas por la conservación del medio natural. El carácter transversal de las jornadas radica en esto mismo: la creación de foros de discusión donde se generen debates con múltiples puntos de vista y se incorporen los avances más novedosos en los diferentes campos. Entre los más interesantes para nosotros son los que consiguen enlazar directamente la recuperación del patrimonio rural, la conservación de la memoria, la protección del paisaje histórico y el turismo del medio natural y rural.

Este último sector presenta gran interés para la localidad como para regiones españolas como Extremadura, donde los sectores secundarios no han sido muy desarrollados. Además las jornadas permiten ser un foco de atracción para un público exigente que demanda experiencias alejadas del turismo tradicional: ser testigo de oficios ancestrales, prácticas deportivas en el entorno natural y experiencias gastronómicas. Como es lógico, esta amalgama de actividades es aprovechada por el sector hostelero de la localidad, que en plena consonancia con el Ayuntamiento de Valverde de Leganés y la Diputación de Badajoz, amolda su oferta de servicios con una doble intención: aumentar cada año el número de visitantes en la localidad y los beneficios económicos. El resultado es más que evidente ya que presta servicio a un turista exigente a la par de fomentar el empleo en la localidad y el consumo de todo tipo de servicios: la contratación de prácticas deportivas, la degustación de la oferta gastronómica, el turismo hotelero u otros productos de la localidad ofertados por los pequeños empresarios.

Uno de los colectivos más importantes en el desarrollo de estas Jornadas es la Asociación de Amigos de las Vías Pecuarias de Valverde de Leganés. Esta asociación, sin ánimo de lucro, está en plena consonancia con la recuperación patrimonial, la conservación del entorno natural y la conexión con colectivos similares. En efecto, el diálogo con otras asociaciones con el mismo cometido permite que exista un continuo flujo de ideas y la posibilidad de realizar proyectos comunes en un futuro. Además, la existencia de este colectivo favorece la continuidad de las actividades vinculadas a la trashumancia después de la realización de las jornadas. Esto es la organización de talleres, conferencias y rutas que unen el pasado trashumante con el entorno natural - y paisaje actual - que rodea la localidad y la generación de una conciencia de conservación de ambos patrimonios (histórico y natural). A su vez, y como ejemplo de actividad permanente, la Asociación vela por la conservación y el buen uso de las vías pecuarias, realiza catálogos de lugares de relevancia por su pasado trashumante, censa los elementos significativos del entorno natural e incluso trabaja en la realización de un corpus de plantas silvestres y medicinales del entorno. Todos estos trabajos han servido para la recuperación de muchas vías que se encontraban casi perdidas por el desuso, la creación y señalización de rutas y la concienciación ciudadana del buen uso de los espacios trashumantes.

La arqueología y memoria: una herramienta para la recuperación del pasado trashumante

El paisaje que conocemos hoy es el resultado de la acción humana sobre el entorno natural que le rodea, en la búsqueda de su adaptación y su bienestar (CHAVARRÍA, 2015). Las actividades trashumantes también han dejado su impronta en el medio natural (MATEU, 2007, 2010; PARDOEL; RIESCO CHUECA, 2012), contribuyendo así a la creación del paisaje histórico y cultural que conocemos aunque su injerencia haya sido escasa. La arqueología puede considerarse como una herramienta fundamental en el proceso de recuperación patrimonial atendiendo a elementos del paisaje (BROGIOLO; COLECCHIA, 2017). Esta, junto a la conservación de la memoria trashumante, nos permite conocer con mayor exactitud aspectos vinculados a este oficio, en el que se requerían también conocimientos ajenos a la práctica ganadera.

En este cometido vuelven a tener gran importancia las diferentes asociaciones y colectivos que velan por la conservación del patrimonio trashumante. La Asociación de Amigos de las Vías Pecuarias de Valverde de Leganés instó a las autoridades competentes a la redacción de planes de actuación que permitieran la recuperación y conservación de las respectivas vías pecuarias y a otros puntos de interés. Fruto de ello se ha realizado en los últimos años y en el término municipal de la localidad, la rehabilitación de los pozos y abrevaderos de San Pedro y El Juncal y la señalización y delimitación de las diferentes vías pecuarias localizadas en el término. Aquí, a través de una serie de paneles explicativos, la información trashumante encaja con otras relativas al municipio y al entorno, propiciando una perfecta simbiosis entre el patrimonio histórico y natural de Valverde de Leganés.

Desde un punto de vista arqueológico, documentar una vía pecuaria es bastante sencillo. Se puede partir de la inmensa cantidad de documentación histórica que existe sobre esta temática. Fundamentalmente la relacionada con las disputas legales sobre el trazo de las vías. Este generó durante toda la Edad Moderna conflictos vecinales muy variados entre los ganaderos trashumantes y los habitantes de los municipios: la ocupación indebida de la vía pecuaria y intromisión del ganado en zonas cultivadas fueron los problemas más comunes. Estas vías, hoy en continua utilización, permiten conocer desde un punto de vista territorial la

organización de los espacios abiertos y cómo las propiedades han sabido amoldarse al trazado de tales vías.

Partiendo de un punto de vista físico existen una amplia variedad de vías. Cada una presenta una serie de características específicas y han sido recogidas en la legislación española (art.4.1. de la Ley 3/1995, de 23 marzo, de Vías Pecuarias) con de una manera detallada, siendo el número de ellas tres: cañadas reales, cordeles y veredas. Estas se encuentran señalizadas en el terreno a través de pequeños hitos de piedra con la abreviatura de vía pecuaria (VP) (Figura 5). La descripción de estas en la legislación está más que justificada pues así se facilita la conservación de las vías y son protegidas del abuso de los propietarios rurales y/o de malos usos. Así pues las cañadas reales presentan una anchura que no puede superar los 75 metros; los cordeles son considerados vías de segundo orden por lo que su anchura corresponde a la mitad de la anterior, 37,5 metros y las veredas presentan una holgura no superior a 20 metros. Así mismo la Ley recoge otras denominaciones de uso tradicional según las variaciones regionales. Un hecho que también ayuda a la conservación del patrimonio lexicológico trashumante.



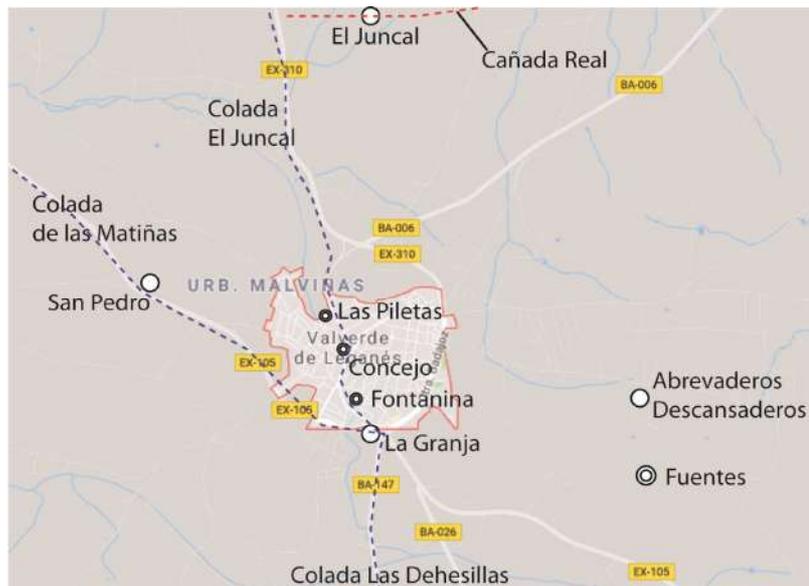
Fotos del autor

FIGURA 5

A izq. Hito de Señalización con la abreviatura de Vía Pecuaria. A der. Vista de la Cañada Real Sancha Brava, estribación de la Cañada Real Soriano-Occidental. Se ha marcado con líneas los límites de la cañada para resaltar mejor el contraste entre su trazado y los cultivos cercanos

Hemos tomado de referencia algunos trabajos que han caracterizado arqueológicamente las vías pecuarias (FAIRÉN-JIMÉNEZ et al. 2006). Así pues, en nuestro caso, el trazado de estas vías es claramente definitorio en un paisaje claramente condicionado por cultivos de secano. El trazado de la vía, señalizada como acabamos de mencionar- difiere bastante de los terrenos cercanos, por lo que se observa en ocasiones, la proliferación de la vegetación autóctona que es aprovechada por el ganado a su paso (Figura 5). El mantenimiento de estos trazos corresponde al Estado, siendo los Ayuntamiento y las asociaciones las demandantes de tales actividades con previsión a las prácticas trashumantes. Una herramienta muy interesante para este cometido y en la que se apoya la arqueología son los sistemas de información geográfica. La utilización de estos programas posibilita una visión más completa de las vías pecuarias, conocer con mayor precisión las respectivas divisiones y jerarquías e identificar antiguos criterios para ubicar zonas de descanso y abrevadero. En efecto, la aplicación de estos sistemas de información favorece la creación de catálogos de lugares que requieren una mayor protección y un mejor control para su conservación. Al fin y al cabo, estos trazados viarios han quedado fosilizados en el paisaje y han contribuido a la articulación del espacio cultivado y a la división de propiedades. Por ello, la utilización de estos sistemas no solo es desde una perspectiva territorial, sino también patrimonial, pues del mismo modo se pueden identificar las violaciones en cuanto a la apropiación indebida de tales caminos, la inclusión y/o el cierre de tales vías en terrenos privados. Un hecho que puede pasar desapercibido si no existe una evaluación continuada del trazado viario. En este sentido volvemos a insistir en el trabajo de la Asociación de Amigos de las Vías Pecuarias de Valverde de Leganés. Esta no solo se ha preocupado de identificar la mayor parte de las vías pecuarias que se encontraban en situación de abandono, sino también en la denuncia de los malos usos por parte de cualquier usuario.

Otros elementos arquitectónicos que también pueden ser analizados desde un punto de vista arqueológico son los puntos de descanso y abrevadero. Estos eran lugares situados en puntos equidistantes en uno de los márgenes de la vía pecuaria y eran destinados al reposo e hidratación del ganado. Los abrevaderos o también los descansaderos presentan una superficie variable en función de la vía pecuaria en la que se encontraban. El espacio que ocupan se encuentra también protegido por la legislación, pues es considerado parte de la respectiva vía pecuaria. (art.4.3. de la Ley 3/1995, de 23 marzo, de Vías Pecuarias).



Fuente: Elaboración propia sobre Google Maps.

FIGURA 6

Mapa del casco urbano de Valverde de Leganés con las diferentes vías pecuarias que lo surcan y los diferentes puntos de descanso, abrevadero y fuentes aludidas en el texto

Por lo que respecta a su arquitectura los abrevaderos cuentan con unas características comunes: son pozos en los que se puede extraer agua fácil y rápidamente. Esta vierte a amplios recipientes, bajos y alargados excavados en roca o elaborados en mampostería para que muchas cabezas de ganado trashumante puedan hidratarse al mismo tiempo. A su vez, las áreas próximas al pozo y al pilón o abrevadero suelen presentar suelos empedrados que aportan estabilidad al suelo y evitan barrizales.

En el término de Valverde de Leganés existen varios abrevaderos que cumplen estas características. Conocidos como Pozo de San Pedro, El Juncal y La Granja, se encuentran ambos a las afueras del municipio ocupando grandes espacios en el margen de las estribaciones de la Cañada Real Soriano Occidental. Desde hacía tiempo ambos puntos se encontraban completamente abandonados, habiendo sido incluso fagocitados por la propia vegetación.

En los últimos años el Ayuntamiento de Valverde de Leganés junto a la Diputación de Badajoz llevaron a cabo la recuperación y rehabilitación de ambos lugares, otorgándoles las características propias que los definen. Para ello las Instituciones citadas utilizaron el apoyo de la Asociación de Amigos de las Vías

Pecuarías de Valverde de Leganés (quienes habían reclamado con anterioridad la rehabilitación de ambos abrevaderos) y el testimonio de varios ganaderos trashumantes que aún viven en el Municipio. Con ello se realizó el acondicionamiento lo más fidedigno posible con la puesta en práctica de las técnicas y materiales utilizados en la primitivas estructuras. Estas presentan una fábrica sólida de mampostería elaborada con sillares de granito de tamaño mediano, mortero de cal y ladrillo macizo. Toda la estructurase encuentra recubierta de una capa de cal, a excepción de los pilones donde bebe el ganado, donde se observa el ladrillo desnudo unido por mortero de cal. El uso de la cal viva como revestimiento de ambos pozos presenta una doble finalidad. Por una parte estaría la conservación de la estructura, pues este encalado de gran rigidez, protege la fábrica de la acción de agentes físicos como la dilatación de los materiales por variaciones acusadas de temperaturas. Este hecho evita una constante preocupación por la conservación de la estructura, la cual sufriría mucho más si no presentara este revestimiento de cal. La otra razón por la que se adopta este encalado es – según los ganaderos trashumantes que habitan en Valverde de Leganés – por el carácter antiséptico de la propia cal. Esta evita el crecimiento de musgos y verdinas, impidiendo así la contaminación del agua.

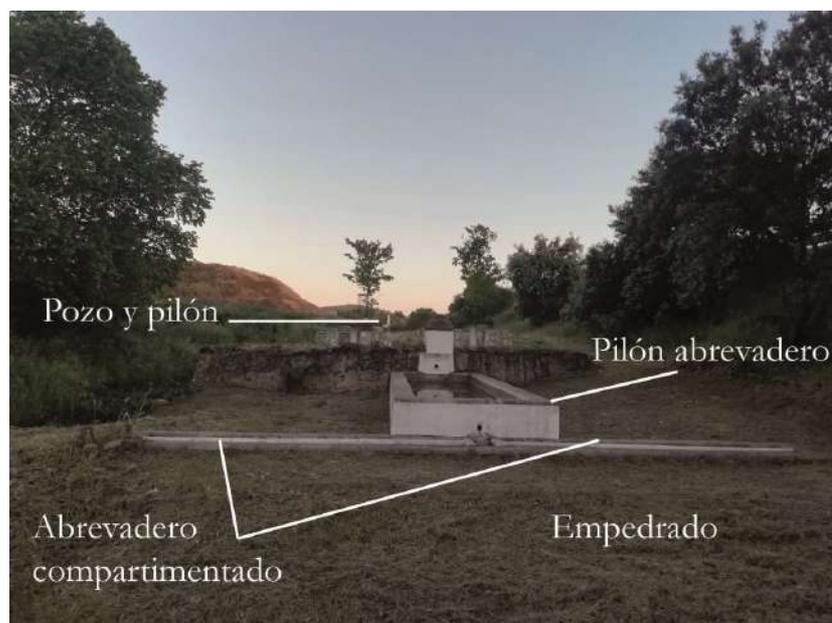


Foto del autor

FIGURA 7**Vista del Pozo y abrevadero de San Pedro**



Foto del autor

FIGURA 8**Vista del pozo de San Pedro con los elementos arquitectónicos aludidos en el texto**

La existencia de fuentes y otros puntos de toma de agua en el interior del entramado urbano de Valverde de Leganés también pueden relacionarse directamente con la acción ganadera. Se tiene constancia, ya en 1791, de la existencia de varias de estas fuentes, las cuales pudieron dar alivio al ganado trashumante en algunas ocasiones. En la respuesta a la pregunta número 38 del interrogatorio que manda la Real Audiencia de Extremadura en 1791 a los municipios que se encuentran bajo su jurisdicción encontramos datos relativos a esto mismo. Así pues podemos leer:

Ay dos fuentes para el surtido del pueblo, y de la una y pilar que llaman del Concejo forman con sus vertientes un corto arroyo que sugetandolas muelen con ellas tres molinos harineros, riegan algunas huertas y después sirven de abrevadero a los ganados de labor y demás del común. Ay también algunas otras fuentes en los campos dentro del termino de esta villa, que sacando sus aguas a mano surten a los ganaderos inmediatos y aun pueden con igual industria surtir parte de los ganados en tiempos escasos.

La fuente denominada del Concejo se encuentra situada en la parte central del municipio y ha sido sometida a varios trabajos de restauración. Hoy no conserva el citado pilar que cita el texto ya que este pudo ser eliminado en las diversas reformas a las que se ha visto sometida. Este hecho es un hándicap que nos ha impedido conocer si esta fuente pudo tener la capacidad suficiente para ser un abrevadero de ganado trashumante en periodos de estío. En las inmediaciones del municipio también existen otras fuentes con respectivos pilones que no han sido mencionadas anteriormente en el fragmento seleccionado; sin embargo estas tendrían también un papel fundamental en tiempos de escasez de agua. Nos referimos a la Fuente la Fontanina y a la de Las Piletas. La primera, que también era lugar habitual de lavadero, se encuentra al sur del entramado urbano y se ubica en uno de los márgenes del arroyo de la Nave, cuyo cauce cruza todo el municipio de manera soterrada. Esta fuente fue destruída en la riada que sufrió Valverde de Leganés en 1997, habiendo sido reconstruido con posterioridad. Por lo que respecta a la segunda, se encontraba situada en la parte norte del casco urbano, fue también destruida en el mismo suceso pero no pudo llegar a reconstruirse.

La preservación de estos puntos de avituallamiento, fueran o no para el ganado trashumante, es fundamental ya que directa e indirectamente forman parte de la memoria colectiva del municipio. De ahí que tales fuentes sean reconstruidas tras hechos fortuitos o a consecuencia de su uso prolongado en el tiempo. Esta continuada rehabilitación imposibilita poder datar con seguridad las diferentes obras, ya que en los archivos no se encuentra documentación relativa a tales hechos. El carácter cotidiano de tales reconstrucciones hacía que los trabajos de mantenimiento de las fuentes y abrevaderos no tuvieran un carácter relevante en la vida del municipio. Esto mismo ha sucedido con otros elementos arquitectónicos ligados al pasado trashumante como son los chozos y los corralones de ganado. Su uso polivalente a lo largo de los siglos y sus continuas reconstrucciones – donde se han empleado las mismas técnicas y materiales que en antaño – dificultan seriamente la datación de los edificios.

Este problema no solo ha sido advertido en las evidencias documentadas en Valverde de Leganés; sino que es un fenómeno común en otras partes de la península ibérica, donde se han documentados otras evidencias de arquitectura vernácula (TAMBORERO CAPILLA, 2010; MATEO PÉREZ; ORDUNA PORTÚS, 2017). Otros ejemplos de estas arquitecturas son los ya mencionados chozos y los

corralones para ganado. Por chozo entendemos una construcción tradicional, generalmente de planta redonda que presenta gruesos muros elaborados con piedra y mortero de cal. Estas estructuras solían ser comunes en el territorio extremeño (SÁNCHEZ HUERTAS; CALLE MARTÍN, 2012) y no presentan numerosas variaciones con otros ejemplos peninsulares, como los hallados en la nota norte de la meseta (CRUZ SÁNCHEZ, 2016). Sabemos por testimonio de algunos de estos trashumantes que muchos de estos chozos eran decorados con motivos geométricos y vegetales con la técnica del esgrafiado, donde incluso se fijaba la fecha de la construcción del chozo. Hoy es complicado encontrar evidencias de estos motivos por encalados posteriores. Sobre la fábrica de los muros se colocaba un tejado elaborado con un entramado vegetal y que apoyaba en un mástil ubicado en la parte central del edificio. Tanto la techumbre como los muros aislaban a los moradores de las inclemencias meteorológicas. Estos chozos tenían como finalidad dar cobijo a los pastores trashumantes en momentos en los que el clima podía ser bastante virulento. De ahí que estos edificios siempre se hayan sometido a continuas reparaciones.



Foto del autor

FIGURA 9

**Imagen de un chozo tradicional extremeño
divisando varias vías pecuarias que le rodean**

Lo mismo sucede con otras construcciones interesantes de documentar: los corrales de ganado. Estos son estructuras cuadrangulares o rectangulares, a cielo abierto, con una sola entrada y de una gran amplitud. Recordemos que estos lugares estaban destinados a guardar un gran número de cabezas de ganado, por lo que las dimensiones solían ser bastante grandes. Eran construidos en muro a seco con materiales simples y baratos del entorno – e incluso con otros aprovechados de estructuras anteriores – de ahí que fueran fácilmente reconstruibles. Su levantamiento pudo originarse ya en época medieval, pero la simpleza de la construcción y su fácil reparación impiden establecer claramente una evolución histórica de estas estructuras, como se ha observado en otros lugares (TAMBORERO CAPILLA, 2010). En el término municipal de Valverde de Leganés existen varios de estos ejemplos centenarios, sin embargo, muchos han sido perdidos por el desuso, reconvertidos para otras prácticas alejadas de la ganadería, o como fuente de materiales para otras construcciones cercanas. El testimonio de los antiguos trashumantes es fundamental para su localización e identificación.



Foto del autor

FIGURA 10

Corralón para ganado trashumante habilitado por el Ayuntamiento de Valverde de Leganés. La entrada ha sido prevenida con dos bloques señalados con la abreviatura VP para evitar abusos

Corolario

La industrialización del sector ganadero es una de las principales causas de la caída de las prácticas trashumantes. Este descenso paulatino, agravado en los últimos años, ha tenido varias consecuencias evidentes desde un punto de vista patrimonial: fosilización de los elementos trashumantes (cañadas y otras vías pecuarias), degradación de la arquitectura generada para tales usos, y pérdida de la memoria de quienes dedicaron sus vidas a este oficio por inexistencia de una renovación generacional. Es cierto que la modernización del sector primario y otros cambios (estructuras viarias por ejemplo) impiden el mantenimiento de prácticas tradicionales – y también ancestrales – de tales sectores. No obstante, y ante esta situación, la implicación de las Instituciones municipales es fundamental para frenar la desconexión entre las sociedades presentes y los medios de vida de las pretéritas; pues al fin y al cabo, sería una ruptura de los lazos que unen a ambas sociedades en diferentes momentos.

Un claro ejemplo de tal ruptura es la pérdida de la memoria e identidad patrimonial. Si no existe conexión entre la sociedad actual y los elementos definitorios de la anterior, la propia arquitectura vernácula tiende a la desaparición como consecuencia del desuso y de la cotidianeidad de las estructuras. Es aquí donde deben intervenir – de manera insistente – las diferentes Instituciones municipales, regionales y comarcales. En primer lugar dando apoyo institucional y económico a las asociaciones locales y/o regionales preocupadas por la salvaguarda del patrimonio histórico-arqueológico de su campo de actuación, la recuperación de la memoria y la socialización de elementos arquitectónicos, etnográficos y lexicográficos: un patrimonio en peligro de extinción.

En segundo lugar, las Instituciones deben favorecer la creación de espacios donde sea propicio el citado proceso de socialización y patrimonialización de las prácticas y/u oficios en desuso. Estos son centros de interpretación, museos etnográficos o la creación de jornadas de difusión donde se involucren las asociaciones culturales, las pequeñas y medianas empresas y la propia comunidad. A su vez, estos lugares pueden ser los responsables de la conservación de la memoria viva de los trashumantes, archivando registros escritos y sonoros de sus testimonios, fotografía de los oficios y toda la documentación relativa a ellos. Estas memotecas, ya existentes en otras regiones, pueden ser considerados museos y archivos, conservando así la memoria de quien nos ha precedido. Un claro ejemplo

es la Memoteca del Basso Sarca. Esta asociación cultural situada en la Comuna de Arco (Región del Trentino, Italia) y preocupada por conservar la memoria de quienes tuvieron que abandonar la región por emigración y/u otros motivos, disponen de un amplio archivo sonoro, escrito y fotográfico, que es utilizado en numerosos proyectos de investigación⁶. La creación de estos centros es clave para la conservación de la memoria trashumante, pero también aplicada para otros oficios y prácticas desaparecidas o con tendencia a hacerlo: producción de la cal, trabajo de la cestería, el cuero o los tintes.

Desde un punto de vista arqueológico la comunicación entre la memoria - viva aún-, la comunidad y las evidencias materiales es fundamental. La memoria de quienes han desarrollado las labores trashumantes juega un papel decisivo en la reconstrucción y conservación de estos hitos del paisaje, y en el reconocimiento de estos como patrimonio trashumante. Es a través de la recuperación del testimonio como se produce la conexión entre un elemento de arquitectura - que puede pasar desapercibido por su uso cotidiano -, el trasfondo milenario de unas prácticas y la sociedad actual. Así pues, la arqueología aporta una visión mucho más completa de un patrimonio cultural considerado inmaterial.

A su vez, la labor de los arqueólogos permite no sólo la documentación de las evidencias materiales de tales prácticas, sino el reconocimiento social de estas, su protección y la denuncia en casos de degradación o destrucción. Un ejemplo de esta praxis - donde se engloba al personal investigador con los habitantes del espacio estudiado - son los trabajos de arqueología participativa impulsados por el Departamento de Arqueología Medieval de la Università degli studi di Padova. Entre los estudios más relevantes para nosotros se encuentran el realizado en la región del Oltresarca Trentino en Italia (CHAVARRÍA ARNAU; CAUSARANO, 2018) y el de Aras de los Olmos en Valencia (PÉREZ HERRERO; JARDÓN GINES, 2005). En el primero, un equipo interdisciplinar - en colaboración de los habitantes del lugar- estudiaron el impacto de varias canteras en el devenir histórico, económico y social de las poblaciones cercanas. Una investigación con base arqueológica, geográfica y geológica que se ha nutrido de la memoria viva de quienes dedicaron sus vidas al trabajo de las canteras. En el segundo, la comunidad local se volcó en el acondicionamiento y puesta en valor de un yacimiento de la Edad del bronce conocido como Castillejo de la Muela y su inclusión en el discurso expositivo y argumental del Ecomuseo de Aras de los Olmos. Los dos son unas metodologías

interesantes por su practicidad y adecuación a la hora de ser aplicadas en cualquier tipo de yacimiento o entorno arqueológico.

Los resultados de ambos proyectos – tanto publicaciones serias de gran calado como la imbricación de la sociedad en la recuperación de su memoria y patrimonio – son inspiradores para poner en marcha proyectos de investigación similares en lugares de gran riqueza patrimonial. En los últimos años, muchas partidas presupuestarias de Ayuntamientos, Mancomunidades, Diputaciones o Gobiernos Regionales no incluyen programas de conservación, rehabilitación y protección del patrimonio histórico-artístico. La participación ciudadana - a través principalmente de asociaciones locales y/o regionales – es fundamental para frenar tales abandonos y reivindicar las atenciones que merecen yacimientos arqueológicos, monumentos histórico-artísticos y la memoria de quienes nos han precedido. El interés de algunas universidades por documentar este tipo de hechos y sobre todo, por valerse de la memoria viva, otorga mayor fuerza al proceso de socialización y patrimonialización que hemos referido constantemente en el texto. Así pues, los resultados de estas investigaciones pueden repercutir sustancialmente en el trabajo de las respectivas instituciones; ya que pueden ser utilizados en nuevas estrategias que permitan explotar diferentes sectores económicos a la par de proteger mejor su patrimonio.

Esperemos que con el paso del tiempo, la mayor parte de los municipios españoles – junto a Valverde de Leganés – sepan conservar y aprovechar mejor la memoria viva de sus habitantes, proteger de una manera celosa su patrimonio y conectar de una manera directa e indirecta la sociedad actual con los usos, costumbres, formas de vida y economías de quienes le precedieron en un espacio temporal no tan lejano.

NOTAS

1. Texto para consulta: <<https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1995-7241>>.
2. Uno de los ejemplos más interesantes es el propuesto en la siguiente publicación: BELLIDO BLANCO et al. 2016.
3. Texto para consulta: <https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2015-12586>.
4. Texto para consulta: <https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2017-4009>.
5. Texto para consulta: < <https://www.viaspecuariasdemadrid.org/red-espanola.html>>.

6. Para saber más sobre las actividades de esta asociación y su composición: <www.mnemoteca-bs.it>.

REFERÊNCIAS

- ACUÑA DELGADO, Ángel; RANOCCHIARI, Darío. Pastoreo trashumante: práctica ecológica y patrimonio cultural, un estudio de caso. *Gazeta de Antropología*, n. 28, v. 2, 2012. DOI: <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=4114>.
- ANTÓN BURGOS, Francisco Javier. Nomadismo ganadero y trashumancia: balance de una cultura basada en su compatibilidad con el medio ambiente. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid*, n. 20, p. 23-41, 2000. DOI: <https://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/download/AGUC0000110023A/31275>.
- ANTÓN BURGOS, Francisco Javier. Trashumancia y turismo en España. *Cuadernos de Turismo*, n. 20, p. 27-54, 2007. DOI: <https://revistas.um.es/turismo/article/view/13021>.
- BELLIDO BLANCO, Santiago; VILLANUEVA VALENTÍN-GAMAZO, David; ARCONES PASCUAL, Gustavo. Metodología para la recuperación, gestión y puesta en valor del patrimonio arquitectónico territorial: aplicación a la arquitectura pastoril en el valle del Esgueva. In: VILLEGAS CABRERO, Luis Manuel (dir.). *Congreso Latinoamericano sobre patología de la construcción, tecnología de la rehabilitación y gestión del patrimonio*. Santander, 2016, p. 179-186.
- BROGIOLO, Gian Pietro; COLECCHIA Annalisa. Tra archaeologia della complessità e archeologia del paesaggio. *Scienze del territorio*, n. 5, p. 87-92, 2017.
- CASTÁN ESTEBAN, José Luis. Los estudios y la investigación sobre la trashumancia: una visión interdisciplinar. In: CASTÁN ESTEBAN, José Luis; SERRANO LACARRA Carlos (coord.). *La trashumancia en la España mediterránea: historia, antropología, medio natural y desarrollo rural*. Zaragoza: Rolde Estudios Aragoneses, 2004, p. 13-22.
- CARDELÚS, Borja. Ecos de la trashumancia. In: MARTÍN CASAS, Julio (coord.). *Las vías pecuarias del Reino de España: un patrimonio natural y cultural europeo*, Segovia: Organismo Autónomo Parques Nacionales, 2003, p. 327-348.
- CHAVARRÍA ARNAU, Alexandra. Detecting and understanding historic landscapes: approaches, methods and beneficiaries. In: CHAVARRÍA ARNAU, Alexandra; REYNOLDS, Andrew (ed.). *Detecting and understanding historic landscapes*. Mantova: Società Archeologica S.R.L., 2015, p. 7-18.
- CHAVARRÍA ARNAU, Alexandra; CAUSARANO, Marie Ange. *La memoria culturale dell'Oltresarca Trentino: Paesi, persone e storie di pietre*. Mantova: All'Insegna del Giglio, 2018.
- CONEJO DELGADO, Noé et alii. La puesta en valor de un patrimonio cultural y natural casi olvidado. Las jornadas 'Vive La Trashumancia' de Valverde de Leganés (Badajoz). *Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura. Educación*, n. 9, p. 801-815, 2014.
- CONEJO DELGADO, Noé. Los hornos de cal de Valverde de Leganés (Badajoz): estudio arqueológico y puesta en valor. *Revista OTARQ*, n. 2, p. 3-15, 2017.

CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier. Etnografía de los paisajes de la trashumancia y la trasterminancia en la vertiente segoviana de la Sierra de Guadarrama y su relación con otros focos castellanos y leoneses. In: *Pastores: trashumancia y ganadería extensiva*. Zamora, 2016, p. 113-147.

FAIRÉN-JIMÉNEZ, Sara et alii. Las vías pecuarias como elementos arqueológicos. In: GRAU MIRA; Ignasi (coord.). *La aplicación de los SIG en la arqueología del paisaje*. Alicante: Universidad de Alicante, 2006, p. 55-68.

FERNÁNDEZ CABALLERO, Agustín. *Valverde de Leganés: patrimonio de la parroquia y dehesas goyales del concejo*. Badajoz: Indugrafic, 2008.

FERNÁNDEZ DE LARRINOA, Kepa. Acompañar a las vacas: breve descripción de una fiesta de la trashumancia estiva a los pastos de montaña pirenaicos y diseño de un marco de análisis de la antropología socio cultural. *Jentibaratz: Cuadernos de Folklore*, n. 11, p. 177-196, 2008.

GARCÍA MARTÍN, Pedro. El patrimonio viario de la trashumancia española. In: GARCÍA MARTÍN, Pedro; SÁNCHEZ BENITO, José María (ed.). *Contribución a la historia de la trashumancia en España*. Madrid: Ministerio de Agricultura, 1996, p.135-154.

GARZÓN HEYDT, Jesús. La trashumancia como reliquia del Paleolítico. In: *Trashumancia y cultura pastoril en Extremadura*. Mérida: Asamblea de Extremadura, 1993, p. 27-36.

GOMEZ-PANTOJA, Julio. *Los rebaños de gerión: pastores y trashumancia en Iberia antigua y medieval*. Madrid: Casa de Velázquez, 2001.

KLEIN, Julius. Los privilegios de la Mesta de 1273 y 1276. In: GARCÍA MARTÍN, Pedro; SÁNCHEZ BENITO, José María (ed.). *Contribución a la historia de la trashumancia en España*. Madrid: Ministerio de Agricultura, 1996, p. 155-168.

MARTÍNEZ, Javier. La trashumancia: arte pastoricia. *Trébede: Mensual Aragonés de Análisis, Opinión y Cultura*, n. 60, p. 23-29, 2002.

MATEO PÉREZ, María Rosario; ORDUNA PORTÚS, Pablo Miguel. Construcciones de uso ganadero en las Bardenas Reales de Navarra: corrales y barreras. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, n. 49, v. 91, p. 139-186, 2017.

MATEU BELLÉS, Joan Francesc. La memoria de los paisajes valencianos. In: *Paisajes de la comunitat valenciana*. Valencia: Conselleria de Territori i Habitatge, 2007, p. 11-29.

MATEU BELLÉS, Joan Francesc. Huella de la Trashumancia en los paisajes mediterráneos. In: VIDAL GONZÁLEZ, Pablo; CASTÁN ESTEBAN, José Luis (ed.). *Trashumancia en el Mediterráneo*. Zaragoza: Centro sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales, 2010, p. 193-228.

PARDOEL, Hendrikus Joseph; RIESCO CHUECA, Pascual. La actividad trashumante, generadora de lugar y paisaje: una aplicación geográfica del 'habitar'. *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, n. 50, v. 1, p. 9-36, 2012.

RUIZ RUIZ, Enrique. La Cañada Real Soriano Occidental. In: CABO ALONSO, Ángel; GARCÍA MARTÍN, Pedro (coord.). *Cañadas, cordeles y veredas*. Valladolid: Consejería de Agricultura y Ganadería, 1991, p. 183-202.

SÁNCHEZ HUERTAS, Juan; CALLE MARTÍN, José Antonio. Deterioro del patrimonio de pastores: los chozos y otras construcciones. El caso de un municipio de La Serena:

Campanario. In: *IV Encuentro de Estudios Comarcales Vegas Altas, La Serena y La Siberia: dedicados a la mesta, la trashumancia y la vida pastoril*. Siruela, 2012, p. 313-322.

TAMBORERO CAPILLA, Lourdes. Corrales de la Sierra de Espadán de origen anterior a la expulsión de los moriscos (1609). Algunos datos documentales, arqueológicos y arquitectónicos. In: VIDAL GONZÁLEZ, Pablo; CASTÁN ESTEBAN, José Luis (ed.). *Trashumancia en el Mediterráneo*. Zaragoza: Centro sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales, 2010, p. 61-80.

VILAR PACHECO, José Manuel. La lengua de pastores y su léxico específico (hacia una caracterización y delimitación de la misma: estado de la cuestión). In: CASTÁN ESTEBAN, José Luis; SERRANO LACARRA, Carlos (coord.). *La trashumancia en la España mediterránea: historia, antropología, medio natural y desarrollo rural*. Zaragoza: Rolde Estudios Aragoneses, 2004, p. 429-462.

Noe Conejo Delgado é Doutor em História (Arqueologia) pela Universidad de Sevilla, Espanha, em conjunto com a Universidade de Lisboa, Portugal. Licenciado em História e Mestre em Formação de Professores pela Universidad de Extremadura, Espanha. Mestre em Arqueologia pela Universidad de Sevilla. Membro do Grupo de Investigación “De la Turdetania a la Bética” (HUM-152), inscrito no Departamento de Pré-História e Arqueologia da Faculdade de Geografia e História da Universidad de Sevilla.

Como citar:

CONEJO-DELGADO, Noe. Recuperar la memoria: Valverde de Leganés (Badajoz, Extremadura, España) y la conservación del patrimonio trashumante. *Patrimônio e Memória*, Assis, SP, v. 16, n. 1, p. 27-52, jan./jun. 2020. Disponível em: pem.assis.unesp.br.